

# EL ALBUM.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, TEATROS, SALONES Y MODAS.

Redaccion y Administracion.

Azonaicas, 4.

DIRECTOR.—D. CÁRLOS DIAZ.

Precios.

En Córdoba, trimestre, 6 rs.  
Fuera de la capital; id., 7 id.

REDACTORES.	COLABORADORES.	COLABORADORES.
D. Carlos Diaz Bolla. » Enrique Valdelomar Fábregues. » Carlos Franquelo Romero. » Luis Lopez Amigo. » Benito Avilés Merino. » Rafael Garcia Vazquez.	Srta. Garcia (D. <sup>a</sup> Amparo). Aragon (D. José M.) Ballesteros (D. Manuel). Conde Souleret (D. Rafael). Delgado Lopez (D. Dámaso). Fernandez Grilo (D. Antonio). Franquelo (D. Eduardo). Fuente de Quinto (Baron de) Fernandez (D. Miguel).	Fernandez Ruano (D. Manuel). Illescas (D. Ricardo). Jover y Paroldo (D. José). Jerez Perchet (D. Augusto). Melendo (D. Rafael). Pavon (D. Francisco de Borja). Pavon (D. Rafael). Ramirez de las Casas-Deza (D. L). Vasconi (D. Angel).

## SUMARIO.

LOS ÚLTIMOS SIETE DIAS, por Benito Avilés.—LOS CAFÉS-TEATROS, por P.—A UN ANTICUARIO, poesia, por Manuel Fernandez Ruano.—EN UN ÁLBUM, poesia, por Dámaso Delgado Lopez.—A MI ESPOSA, poesia, por Francisco Simancas.—MISCELÁNEA.—CHARADAS, por J. I.—SOLUCIONES.—LOS DOS JOBOBADOS, continuacion, por Eduardo Franquelo.

## LOS ÚLTIMOS SIETE DIAS.

Sr. D. Carlos Franquelo.

Málaga.

Mi querido Carlos: has de saber, si es que esta llega á tus manos, que lo dudo, por que no teniendo con quien enviártela te la voy á mandar por el correo, ó lo que es lo mismo, no te la voy á mandar; has de saber, digo, que esta semana me la he pasado casi toda en cama y por consiguiente me han encargado que haga la revista para el periódico. Esto era lo mas natural. Pues bien, yo que he prometido hacerla y que soy hombre de palabra, convencido de que nuestro público está ya un si es no es cansado de leer todos los dias los propios cuentos con casi las mismas palabras, me he decidido á dejarlos hoy sin revista y mandártela á tí. Tu eres bueno y siempre tuviste buena pasta y mucha paciencia; además estás correo por medio de mis escritos, es decir, que estás *fuera de cacho*: no ha sido esto poca parte á decidirme por tí, entre tú y el público. Y antes de entrar en materia voy, con este motivo, á darte un consejo. Mientras estás ausente ni me escribas á mi ni tampoco á ningun amigo, si no estás como yo hoy de humor de escribir para tí mismo. Es menester que te convenzas de que no están los empleados de una Nacion para servirte á tí ni á mí, ni á ningun miserable particular. A ellos

les dan su sueldo para que sirvan al Estado, y como el Estado no se trata con nadie, ni nadie le ha escrito nunca ninguna carta, tienen muchísima razon los empleados de correos en negarse á perder *su tiempo* en enderezar hacia donde les convenga á cuatro pelagatos esos paquetitos de papel con que tratan de entenderse á distancia, siendo así que ellos lo necesitan para cobrar, hablar mal del Gobierno y otras cosas importantes para el bien comun y propio.

\*  
\*  
\*

Como se ha de quedar entre los dos, quiero decir, entre mí y la carta (me parece que bien puedo anteponerme á unas cuantas hojas de papel), no habrá inconveniente en decir que á consecuencia de los nutridos aguaceros del lunes, apenas vimos, esto es, apenas vieron en casa del Sr. Carbonell la mitad de los amigos que de ordinario frecuentan sus reuniones. Pero puedo asegurarte que habria pocos que no bendijeran luego la lluvia; un oportunísimo ponche y unos dulces, dieron caior á aquellos cuerpos y doble vista á aquellos ojos, salvándose así magistralmente por un fenómeno de óptica inherente á la ingestion del alcohol, la falta de número bastante que de otro modo hubiera hecho lánguida esta noche, convertida así en una de las mas animadas.

\*  
\*  
\*

Ha venido una tiple nueva. No la conozco; pero figúrate como será que hasta las opiniones las tiene *divididas*. Unos dicen que es peor que la que teniamos, ¡mira que es decir! Otros afirman que es mejor. Yo lo que puedo asegurarte es que en el Ayuntamiento se ha verificado la subasta para la contrata del empedrado de las calles. Tal vez no sea esto

preventivo ni nada; pero ello es que ha sucedido ahora y ya sabes lo que se han cuidado siempre los alcaldes de las piedras habiendo por esas calles tantos chicos tan robustos y tan alegres que sin subastas ni contratos, las colocan con rara y temible agilidad en los puntos mas inesperados; y aunque en el mismo sitio hubieras tú tenido un ojo.

Pero, en fin, *Cardona* ha dicho que la triple es buena y esta es opinion que debe tomarse en cuenta. Bien que tú eso ya lo sabrás, por que se ha publicado en *El Diario*, y aunque este es periódico tambien, como es grande y lleva esas listitas con el domicilio de los padres de los actuales cosarios de los pueblos, tal vez lo hayan tomado en correos por un estado y como al *Estado* es á quien tienen que servir allí, lo habrán llevado á Málaga segun indicaría su faja.

\*  
\* \*

En la cuestion de música es donde puedo asegurarte, *Cárlos* amigo, que quisiera hablarte, pero de cerca. ¡Nos han contratado en el Círculo á *Teobaldo Power*! Tú no sabes lo que es esto. *Power* es discípulo de *Gounod* y como tú es entusiasta de *Chopin*; cuando lleve un año de hacer el concienzudo y largo estudio que ha emprendido desde que gracias á una porcion de estrañísimas coincidencias lo tenemos á nuestro lado, será otro *Chopin*. Ya hemos empezado á deberle favores en *EL ÁLBUM*. Ha compuesto la otra noche de repente y en el momento en que le indicamos nuestro deseo y el compromiso contraido con los suscritores, una serenata lindísima que se repartirá litografiada dentro de muy poco. Yo haré que llegue á tu poder de un modo ó de otro.

¡Ah! Tambien tuvimos el gusto de ver sustituida el jueves en el paseo la *banda de mus y cos* del Municipio por la banda del regimiento de *Gerona*, gracias á la bondad de su apreciable Coronel y á la oportunidad con que los padrinos de éste le dieron por nombre *Ildefonso*. Bien se lo agradecemos á uno y á otros.

\*  
\* \*

Ya te llevo escritos dos pliegos y me parece mucho para una persona sola; pero sería ingrato conmigo mismo sino cediera algo á los impulsos que de relatar tengo y no añadiera una cuartilla más para darte una idea de lo bien que estuvo la reunion del Sr. *Villar* anoche. Une tú á la gran satisfaccion de estar allí, donde con tanto gusto y amabilidad

reciben, la no menor de oír la *Sinfonia de Raymond* á la linda pollita de *Trigueros*; la romanza *Die Klosterkirche* á la preciosa de *Matilla* y la célebre polonesa y unos walses de *Chopin* á *Power*; mezcla con estas preciosidades unas polkas y unos rigodones bailados á placer con las beldades que sabes se reunen en casa de *D. Juan* y dime sino tengo motivo para escribirte y hacerlo lleno de gozo y sin saber cuando terminar.

En fin ya he llegado á los bordes del papel y casi me estoy escribiendo las uñas por no cruzar los renglones y que puedas entenderme. Acuérdate mucho de mí; vente pronto y no te olvides de traerme el perro de presa que te encargué: ya te dije la falta que hoy hace en este pueblo un pequeño mónstruo de buen aspecto.

Y con esto aquí me quedo siempre tuyo que te quiere y *ver desea*

BENITO AVILÉS.

Córdoba 25 de Enero de 1873.

## LOS CAFÉS-TEATROS.

Un soneto me manda hacer *Violante*;  
Que en mi vida me he visto en tal aprieto:

Los tiempos y las costumbres han variado de tal manera, que si *Lope de Vega*, ó el que escribió esos dos, y otra docena mas de versos, para no violar el capricho de *Doña Violante*, viviera y bebiera, hoy por hoy, en este año de gracia; seguros estamos de que daría otro comienzo á su poética quisicosa; como por ejemplo:

Un artículo *EL ÁLBUM* me reclama  
E ignoro á la verdad como zurcirlo.

El escribir *burla-burlando*, ahora, no ya un soneto, sino ciento, cosa es que á nadie nos amilana, por mas premiosos, desusados, virginales y cortos de génio que nos mostremos en el trato de las nueve sobajadas hermanas. No hay sino desplegar á nuestros ojos un programa de poesía bucólica ó un proyecto de alboroque entre piadoso y tradicional, y cátenos á V. metrificando y sonetizando por siempre jamás amen, en castellano, en francés, y hasta en el idioma azucarado *dolcísimo* ó *leggiadro* del rey nuestro señor ó del *Petrarca*.

En lo que al presente está el *quid*, lo sumo de la audacia literatésca es en escribir y trazar con la premura que exigen las circunstancias y la vida perra del periodismo, un artículo de dimensiones precisas, sobre cualquier

cosa, de las que por novísimas, por conmovedoras, por palpitantes, llaman á cada momento nuestra atención. El tal periodismo nos impone muchas veces el deber de emborronar papel, escribir antes y pensar despues lo que se dice, ó suprimir esta última parte de la empresa, como redundante é infructuosa.

Suponed, mis amables lectoras, (y permitidme que en esta interpelacion, deje atrás y en el olvido, á la mitad de la humana estirpe, á ellos, los muy horribles que os marean y persiguen.) Suponed, repito, que el articulista en ciernes sea un pollo provector, contemporáneo de todas estas glorias nacionales que se van extinguiendo: dad de barato, que al cabo de sus años que no son pocos, y con todas sus canas, que podrá bien no tenerlas, por carecer de pelo, cae en la cuenta de que pasó su moda, si es que alguna vez estuvo dentro de su jurisdiccion; considerad que lo que piensa, que lo que siente, lo que dice y lo que desea, no está al unísono ni es armónico lo con que medita, siente, charla y anhela la presente generacion. Inferiréis pues, fácilmente, que tal sujeto, con esas condiciones, y una idiosincracia tan revesada; marchando en mucha parte, al contrapelo de tantos, como se entusiasman con este siglo, tan desbocado corredor, no está en su puesto, al meterse de hoz y de coz, en el flamante grupo de los redactores de este Semanario; alegres, amenísimos, y que como abejas, de flor en flor, pasan la vida libando néctares de rosas en clave es; de lirios en azucenas, de teatro en teatro; y de soaré en soaré. ¿Cómo, podeis, pues, esperar que haga lucidamente sus rasguños la pluma férrea, y no de ansaron, segun antes se usaba, de un colaborador tan desventurado?

No es cosa de intrusarse en campo ageno, ni de meterse á contar con mas ó menos discrecion lo que en tal ó cual saloncito pasa, y divagar de continuo, entre las *florituris* de la señora N... el tocado peregrino de la niña T... ó el vigoroso *polkar*...

Perdon buena Academia, no me acuses

Cual si digo en plurar los *omnibuses*;

el *polkar*, repito, del liviano R... ó del Terpsicore masculino C... Para eso se bastan y se sobran otros revisteros envidiables que, cada dia, diversifican la narracion de una fiesta misma, y la impresion de idénticos encantos; como aquel cocinero sin malicia, que escribia por epigrafe de algunos capítulos de su Arte sustancioso: *De lo mismo por diferenciar*.

El que tiene la extravagancia antidiluvia-

na de madrugar, ó raya un tanto en *matinal*, como decimos los gali-parlantes; el que tomó á la letra aquel consejo dado al Gobernador de la ínsula Barataria de que *quien no se levanta con el Sol no goza del dia*, ese, ni puede *cenar mañana*, ni asistir á los centros de elegante sociedad, en donde son muchos los llamados y pocos los escogidos: puesto que nadie tampoco le l'ame al mismo; ni dejaría de ser una prueba de excentricidad el venir á escojerle á estas calendas.

Renunciemos, pues, generosamente, y acojámonos al asilo inviolable de las letras. En su república podemos espaciar la vista por varias y muy dilatadas esferas. El de la literatura dramática parece ser el ramo mas popular, y roba de preferencia la comun atención. Arriesguémonos á decir algo sobre este punto.

Antes de pedir á los actores una perfeccion imposible; antes de exigirles una fuerza de vocacion y de estudio, ni correspondiente ni proporcionada al premio del trabajo, y á las ordinarias circunstancias que trazan á muchos su mision sobre la tierra: antes de emplear las aceradas armas de la critica, sobre la parte mas flaca y sensible de las que concurren al éxito de una accion teatral; bueno fuera que los campos se deslindase; que la escena fuese teatro, formal y exclusivamente; y que las emociones de los concurrentes no se compartiesen entre los versos del poeta y los taponazos de las botellas: entre la impresion trágica de un coloquio, un paso, un movimiento preparado ingeniosamente, y el material paladeo de una copa de cerbeza ó mar-rasquino: entre las dulzuras con que regalan al oido las combinaciones de Barbieri ó los coros de Gaztambide y las que van al alma envueltas en el grato vehiculo de un vaso de café con leche. Conveniente fuera que el palco escénico permitiese á los actores rebullirse, cuando el caso lo reclama: y que el acompañamiento de una orquesta, siquiera modestísima, evitase que nos hieran en seco composiciones, no concebidas para tanto desamparo y aridez. Con esto, y con que el respetabilísimo público siga no solo disfrutando, sino mereciendo la libertad omnimoda de que hace alarde, reprimiendo en provecho de la colectividad, los desahogos no siempre inocentes del individualismo: fumando menos ó en su punto y hora, sin aguardar á que la concurrencia se vaya *jasiendo*, ó se resigne; con que no se intercepte la vista á los espectadores, por la interposicion de cuerpos que eclipsan

por su opacidad: ni se trata de asordar con voces intempestivas á los que escuchan; ni nadie se extralimite en su derecho de aplaudir ó desaprobar, en términos de no dejar expedita la accion del derecho de otros á obrar tambien como lo estimen justo; podremos congratularnos de ver sustituida la presencia de la autoridad oficial de guardias y agentes de orden público por la sola ley de la cultura y respeto á la conveniencia, que á sí mismo se impone por su buena educacion, un pueblo de tan recto sentido como el nuestro.

Así será segun el feliz augurio de algun gacetillero en el nuevo y grandioso teatro que la riqueza y el buen gusto del Sr. Lopez nos prepara, auxiliada por meritísimos artistas. Embebidos en tan plácida ilusion, damos hoy de mano á este artículo, cuyo argumento no ha salido á las tablas, repitiendo la frase ya proverbial, dicha á otro cuento, pero en parecida situacion de apuro por cierto humilde pedagogo:—*Por hoy basta de matemáticas.*

P.

### A UN ANTICUARIO

CON MOTIVO DE SU CASAMIENTO.

#### EPITALAMIO.

Venturosos desposados  
Que en la region de Himeneo  
Vivis hoy encadenados,  
Perdonad estos osados  
Alardes de ardor pimpleo.

Mi epitalamio os dedico:  
Yo de talento tan pobre  
Como de ilusiones rico  
En mis versos que son *cobre*  
Mi amistad que es *oro* explico.

Mas ¡oh querido Javier!  
¿Cómo pues en tu *aficion*  
A los recuerdos de *ayer*  
Pudo una jóven tener  
Sobre tí jurisdiccion?

¿Tu adoras la juventud?  
¿Tu, tan célebre *anticuario*,  
Amas con dulce inquietud  
Sin buscar ya el *ataúd*  
De Sila, Ingurta ó Mario?

¿Una jóven te interesa,  
Y en su hechizo celestial  
Hoy tienes el alma presa?  
¡Ah! si fuese una *druidesa*  
O siquiera una *vestal*!

¡Si fuese una *momia* extraña  
De aquellas tierras que el *Nilo*  
Con anchos raudales baña!  
Vamos, me tienes en vilo:  
Tu amor parece *patraña*.

Mas al fin ya he descubierto  
La razon que te ha guiado  
Con tan asombroso acierto:  
Dame albricias que has llegado  
De la paz al dulce puerto.

Hallaste por tu ventura  
Una echicera beldad  
Que atesora un alma pura  
*Y en pocos años de edad*  
*Muchos siglos de hermosura.* (1)

Y la razon aconseja  
Que el lazo de amor te ciña  
A tan brillante *pareja*  
Que esconde virtud muy *vieja*  
Bajo de su faz tan *niña*.

Tierno amor, amor profundo  
Lleno de filosofia  
Inalterable y fecundo  
Que llenar promete un dia  
De *anticuarios* todo el mundo,

Serán sábios los varones;  
Pero nacerán con *canas*  
Mostrando sus aficiones,  
Y harán mil *disertaciones*  
Cuando tengan dos semanas.

Animosos y robustos,  
Fuertes, formales y feos  
Serán los niños *vetustos*  
Del siglo de los *Augustos*  
Como *marciales trofeos*.

Pero las hembras serán  
Como el éter puro hermosas,  
Y aun al sol eclipsarán,  
Que á su madre si son rosas  
Y lirios retratarán.

Y vos, Lola, qué desvelos  
Causais en *Roma* y en *Grecia*!  
Porque bien saben los cielos  
Que ya de vos tiene celos  
*Aspasia, Safo... y Lucrecia*!

Mas no dejo de pensar  
En lo raro y sorprendente  
Que será vuestro ajuar  
Si vos quereis agradar  
Al filósofo iminente.

En él es ropa de pega  
Nuestro *frac*, que solo en boga  
Puede hallar su mente ciega  
La antigua *clamide griega*  
La vieja *romana toga*;

Y pagará el *anticuario*  
En las tiendas de comercio  
Aunque exijan lo contrario  
Con el *as*, con el *denario*  
El *óbolo* y el *sestercio*.

Guardará tal vez el vino  
En *ánforas* verdaderas  
Invitandoos tierno y fino  
A beber en sus *pateras*  
De buen *barro saguntino*.

(1) (Frase de Calderon.)

Siempre os tendrán en un tris  
 Sus *arqueológicas* pruebas,  
 Y viajaréis vis á vis  
 No hácia *Lóndres* y *Paris*  
 Sino hácia *Memfis* y *Tebas*.

Y *sepulcros* visitando,  
 Ireis siempre los dos juntos  
*Inscripciones* descifrando,  
 Con frecuencia remedando  
 La procesion de difuntos.

MANUEL FERNANDEZ RUANO.

### EN EL ÁLBUM

DE LA SRA. DOÑA RAFAELA DE FÁBREGUES  
 BARONESA DE FUENTE DE QUINTO.

Húmeda el aura se agitó medrosa  
 y el césped removió,  
 y el valle atravesando silenciosa  
 mi frente dolorida acarició.

El polvo de las flores desmenuza  
 en su giro sutil,  
 y cabalgando en los espacios cruza  
 perfumada, magnífica y gentil.

Me traje de los cármenes aromas  
 de nardo y tulipan,  
 y de la sierra en las enhiestas lomas  
 resinas olorosas de amayan.

Me traje los recuerdos de otros dias  
 y un suspiro de amor,  
 mis dulces pasajeras alegrías,  
 mis cantos de tristezas y dolor.

Yo incierto estaba, el corazon herido  
 inspiraba el placer  
 y el dulce melancólico gemido  
 de una santa, amantísima mujer.

No oreaban mi frente sino brisas  
 de amargura letal,  
 ni el alma evaporaba sus sonrisas  
 sino con ¡ay! desgarrador, mortal.

Vogaba el alma en su penar incierta  
 y juré no escribir,  
 mas tu sublime voz oí en tu puerta  
 y otra voz dulce comencé á sentir.

Y sentí los aromas del cariño  
 de tu pecho exhalar  
 y de tu alma el celestial armiño  
 á través de tus ojos traspasar.

Te ví que se miraba tu ternura,  
 y en tus hijos gentil  
 rebozaba dulcísima ventura  
 como la brisa en perfumado abril.

Y de Lola, de Emilia y Margarita  
 eras tú el girasol;  
 y al beso de María, tu honda cuita  
 era un rayo purísimo del sol.

Y me encanté al mirarte y gozo ahora  
 deleite sin igual;

porque eres la magnífica señora  
 de sentimiento y alma virginal.

DÁMASO DELGADO LOPEZ.

### EN EL ÁLBUM

DE LA SRTA. DOÑA M. G. Y B.

Cuando en noche serena  
 mires brillar  
 en la bóveda azul del alto cielo  
 la luna virginal,  
 destellando su luz pura y suave  
 como casta deidad;  
 cuando aspire el áura perfumada  
 de rosas y azahar  
 que despiden de Córdoba las huertas  
 en dia primaveral,  
 convirtiendo en un nuevo paraíso  
 la morisca ciudad...  
 acuérdate de mí: porque los rayos  
 del blanco luminar,  
 y de los campos la aromada brisa  
 son reflejo quizá  
 de un sentimiento puro y cariñoso,  
 de ese amor fraternal,  
 de ese lazo invisible de las almas  
 que se llama *amistad*.

A. AVILÉS

Madrid Enero 1873.

### Á MI ESPOSA.

SONETO.

Altar de mis primeras ilusiones,  
 De nobleza y virtud rico modelo,  
 Limpio blason que me ofreciera el cielo  
 Donde inspirar pudiera mis canciones;  
 De mi entusiasta cítara los sonos  
 Vibran por tí con delirante anhelo  
 Y alegres van en vagaroso vuelo  
 En alas del amor á otras regiones.

A la luz de mi dicha venturosa  
 Hallé tu imágen que envidió el armiño  
 Sencilla, natural y candorosa:

Yo la entregué mi corazon de niño,  
 Hoy eres tu la estrella esplendorosa  
 Que ilumina mi hogar y mi cariño.

FRANCISCO SIMANCAS.

### MISCELÁNEA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores á  
 D. José Martin y Martínez, profesor dedicado á la  
 enseñanza de niños y niñas por el método objetivo,  
 establecido en la calle de San Pablo número cuarenta  
 y uno. Las condiciones de capacidad é instruccion que  
 reúne y los buenos resultados que ha obtenido en esta  
 profesion, son garantías mas que suficientes para el  
 que desee proporcionar á sus hijos conocimientos que  
 hoy son necesarios á toda buena educacion.

\*  
 \* \*

Por los señores socios del círculo de la Amistad que firmaron la exposicion que se presentó á la Junta directiva con el objeto de que se contratara al señor Power, se nos ruega demos á dicha Junta en su nombre las mas expresivas gracias por el interés que ha demostrado en complacerles.

\*  
\*\*

Tenemos el gusto de contar entre nuestros colaboradores al distinguido letrado y fácil escritor don Luis Navarro y Porras de cuyo talento como literato daremos muy en breve la prueba en nuestra revista.

\*  
\*\*

En Madrid ha obtenido un gran éxito la comedia *Honrar padre y madre*, de nuestro querido amigo el distinguido literato D. Juan J. Herranz y Gonzalo. La prensa toda de la corte la elogia y nuestro apreciable colega la *Armonia*, le consagra un notable artículo, donde hace ver las muchas bellezas en que aquella produccion abundan.

Damos la enhorabuena mas cumplida al Sr. Herranz por esta última obra de su claro ingenio, que le hace augurar un porvenir brillante, colocándolo entre nuestros mas distinguidos escritores dramáticos.

A propósito de esto copiamos las siguientes líneas de un periódico:

El autor de la preciosa comedia *Honrar padre y madre*, que tan brillante éxito ha obtenido en el teatro Español, Sr. Herranz y Gonzalo, fué ayer obsequiado con un banquete por varios amigos.

Entre ellos recordamos á los Sres. Villaverde (D. E. y D. R.), Silvela (D. F.), Corbalan, Montes, Liniérs (D. S. y D. H.), Lopez Puigcerver, Bremon, Gimeno (D. J. y D. I.), Coello, Malax, Gasset (D. S.), Coll, Campillo, Sáfora, Monares, Baselgas, Teulon, Cossio, Alos, Zamora, Carrucho, García Diaz. Iglesias y algun otro.

Hubo varios é ingeniosos brándis, entre los que fueron muy aplaudidos los de los Sres. Coll y Bremon.

Celebraremos que el Sr. Herranz dé nuevos motivos para que se le ofrezcan banquetes como el que ayer se verificó en obsequio suyo.

\*  
\*\*

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y paisano el distinguido escritor D. Angel Avilés que encontrándose accidentalmente en esta poblacion nos honrará de hoy mas con su ilustrada colaboracion.

Tambien tenemos un verdadero placer en anunciar á nuestras lectoras que el eminente pianista y reputado compositor D. Teobaldo Power nos favorecerá con trabajos musicales tan bellos como la serenata, *Lelia* que publicaremos en un número próximo y estamos seguros merecerá la aprobacion de nuestros abonados.

Damos las gracias á ambos señores y nos felicitamos de estas adquisiciones con las que se amenizara notablemente EL ÁLBUM.

\*  
\*\*

Por falta de espacio no publicamos la solucion á la *Historia-charada* firmada por el suscriptor anónimo M.

Lo ser timos.

\*  
\*\*

Sabemos que el Sr. Maraver piensa llevar á cabo el proyecto de hacer unos campos Eliseos en su magnífica finca titulada el Brillante, donde asiste hoy una gran concurrencia al tiro de gallinas.

Damos al Sr. Maraver la enhorabuena por tan acertado pensamiento.

## CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

Por mi primera y segunda  
mi señora esposa y yo  
tuvimos en mi tercera  
tan obstinada cuestion,  
que si no acude su madre  
á mediar entre los dos  
parado hubiera en mi todo  
lo que por nada empezó.

2.<sup>a</sup>

Mi prima repite el niño  
apenas comienza á hablar;  
mi segunda es una nota  
de la escala musical;  
prima y tercia significa  
sábía mujer oriental;  
si vas al todo, lector,  
contemplar puedes... ¡¡la mar!!

J. L.

LAS SOLUCIONES EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

REMITIDO.—Soluciones á las charadas insertas en el número anterior.

1.<sup>a</sup>

Es tuyo mi corazon,  
Tuyo mi amor y mi alma,  
Y tuyo, segun infiero,  
El todo de la charada.

L. H.

2.<sup>a</sup>

Mas que á la luz bendita  
Del sol, ama el universo  
Y el mar dó limpio paipita,  
Adoro yó, y mas que el Terso  
El nombre de *Margárita*.

F. S.

La solucion á la Historia-charada: *Casarabonela*.

Establecimiento tipográfico de LA ACTIVIDAD,  
Azonaicas, 4.

nido cortesmente por algunos pajes y criados que le cerraron el camino, rogándole en nombre de sus amos y amas, que se subiese en una mesa y tocase el violín.

El pobre diablo que en su estado de mayor tranquilidad nunca había podido tocar ni medianamente el instrumento, se disponía en medio de su aturdimiento á desgarrar los oídos de los concurrentes, cuando con la mayor admiración suya, al primer golpe de arco, sus dedos corrieron sobre las cuerdas con una rapidez y exactitud que hubieran hecho honor á Paganini y Bériot. Los mas gratos sonidos que él pudo jamás soñar, se esparcieron por el aire, y vióse á cada caballero escojer una dama y principiar un vals frenético, uno de esos valeses que vió Fausto y pintó Boulanger en que las parejas se enlazan, se rodean, se doblan como los mil repliegues de una inmensa serpiente y todo en medio de tales gritos de alegría, y risas, y tan extrañas contorsiones que el vértigo se apoderó del músico sobre su mesa, y no pudiendo permanecer en ella bajó del trono improvisado y se lanzó en medio del círculo, saltando ya sobre un pié ya sobre el otro, marcando cada vez el compás con mas rapidez y concluyendo por gritar, reír y brincar de tal modo que al concluir el baile se encontró tan fatigado como los mismos danzantes.

Entonces una hermosa dama se le aproximó y le presentó en una bandeja de plata una copa de oro llena de vino delicioso, que el músico apuró hasta la última gota; durante este tiempo dos pajes le desnudaban y la dama aplicando la bandeja á la joba, cogió un fino cuchillo con hoja de oro y sin el mas pequeño dolor le quitó la excrecencia que hasta allí había llevado pacientemente en la espalda. Por último, un señor arrojó en la copa vacía un puñado de florines de oro para reemplazar al vino que contenía, y el pobre músico viendo que no recibía mas que favores les dejaba hacer confundiendo en excusas por el trabajo que les ocasionaba: de repente un gallo cantó en las cercanías; en el mismo instante luz, cena, vinos, damas, señores, pajes, todo desapareció como si el soplo de la nada hubiese pasado por

aquel sitio, y el músico se encontró solo, sin joba, el violín y el arco en una mano y la copa llena de oro en la otra.

Permaneció un momento aturrido y como si despertase de un sueño; pero habiéndose tranquilizado poco á poco, se convenció de que estaba bien despierto hablándose á sí mismo y dirigiéndose felicitaciones por la suerte que había tenido. Tomó pues el camino de su casa, llegó á la puerta y llamó: su mujer se levantó en seguida y fué á abrir; pero al ver aquel hombre tan derecho en lugar del que ella esperaba jobado, se negó á ello, tomándole por un ladrón que para robarla había imitado la voz de su marido: por mas que el pobre diablo trató de convencerla nada pudo conseguir y tuvo que resignarse á pasar la noche sobre un banco de piedra que había cerca de la casa.

Hizo por la mañana una nueva tentativa y mas feliz que antes consiguió ser reconocido por su mitad: verdad es que su mujer hallando un marido esbelto y rico en lugar del que tenía pobre y jobado, no debía ser exajeradamente escrupulosa en admitirlo. El músico le contó cuanto le había ocurrido y su mujer que como ya ha podido verse no carecia de buen sentido, le aconsejó dar en limosna la cuarta parte de aquel oro, reservarse el resto para vivir tranquila y decorosamente y colgar á manera de milagro el dichoso violín delante de la imágen de su patrono. Era un buen consejo y fué seguido al pié de la letra por el ex-jobado.

La aventura hizo ruido en Aix-la-Chapelle: el mayor número se alegró de la felicidad del pobre músico, porque era generalmente estimado; otros lo sintieron y envidiaron su suerte. Entre estos últimos se hallaba un músico jobado por delante, que no pudiendo por esta causa tocar el violín, había recurrido al clarinete, no sin que la inferioridad del instrumento que se había visto precisado á adoptar dejase de ser un motivo de ódio contra el violinista. Apesar de ello fué á verle de los primeros, y dándole con rostro risueño el mas cumplido parabien por su buena suerte, le hizo notar que estaba mejor antes que ahora y quiso

saber todos los detalles de la ocurrencia. Cuando se hubo enterado salió revolviendo en su imaginación un plan que había concebido.

Desgraciadamente debía trascurrir un año para poder ejecutarlo y para el pobre diablo este año fué un siglo; pero como todo llega en el mundo, llegó también el día ó mejor la noche de San Mateo: el músico tomó su instrumento y se dirigió á la aldea donde un año antes tocó su compañero y á las doce volvió por el mismo camino, encontrándose á poco en la plaza del Pescado. Su alegría no tuvo límites al notar que estaba iluminada como el año anterior y que las mismas damas y los mismos caballeros asistían á un banquete, pero tan triste y callado, como el anterior debió ser alegre y ruidoso. No por esto dejó el músico de acercarse al clarinete á la boca y apesar de los signos que se le hacían para que callase, dió principio á un vals que acompañaron en seguida los mouelos y buos colocados en las estatuas de piedra de la antigua catedral: los fantasmas se cogieron de las manos y en lugar de aquella loca alegría con que habían bailado un año antes, dieron principio á un grave y triste minué que concluyó por reverencias pesadas y forzosas, cual si fuesen estatuas de piedra acabadas de salir de los sepulcros. Entonces la misma dama que un año antes había dado al violinista la recompensa que tanto ambicionaba el envidioso clarinete, se aproximó al músico, y despues que dos pajes le abrieron el jubon, le aplicó en la espalda la bandeja de plata. Desgraciadamente se conservaba aun en esta bandeja la jiba de su camarada y al colocarla en el sitio acostumbrado cantó el gallo, todo desapareció y el músico se encontró jorobado por delante y por detrás.

Cada cual recibió la recompensa que merecía.

---

#### IV. Los dos jorobados.

En la noche del día de San Mateo del año 1549, un pobre músico jorobado, que venía de tocar en una boda de aldea, entraba en Aix-la-Chapelle contento con los tres florines que llevaba en el bolsillo, cuando lleno de admiración observó que la plaza de la pescadería estaba completamente iluminada. Las doce acababan de dar en la catedral y no siendo esta hora de mercedo, el violinista creyó que se celebraría en Aix la fiesta de algún santo particular de que él no tuviera conocimiento y se acercó al lugar iluminado, esperando que si había fiesta, su violín no dejaría de hacer algún papel.

Con efecto, una alegre concurrencia llenaba la plaza: los pisos de los mercaderes de pescado estaban iluminados de tal modo que el músico se preguntaba como había podido adquirirse aquel número de bujías en la ciudad. Manjares apetitosos eran servidos en platos de oro; los vinos mas exquisitos brillaban en jarros de cristal, transformados en topacios y rubíes; por último gran número de bellas y elegantes damas y de caballeros con ricos trajes hacían honor al banquete, que parecía estaba próximo á concluir.

En vista de este espectáculo el músico no dudando hallarse en la fiesta del sábado de las brujas, trató de huir; pero fué dete-